

que se abordan siguiendo dos criterios: espacial y cronológico. En el espacial se estudia la política exterior con respecto al sistema internacional y los subsistemas europeo, magrebí y árabo-islámico; en el cronológico se revisa su evolución, teniendo en cuenta los cambios que afectan a los interlocutores, como son los casos de Francia y España, antiguas potencias coloniales y ahora socios privilegiados de Marruecos en el seno de la Unión Europea; y las relaciones hispano-marroquíes son objeto de una atención especial. Todo ello se aborda en los tres capítulos que forman esta segunda parte, y que son: "Marruecos y el sistema internacional", "Las relaciones con el mundo árabe" y "Las relaciones con España" que trata desde la independencia del Marruecos español, deteniéndose en las reivindicaciones de Sidi Ifni y el Sahara Occidental, así como de Ceuta y Melilla, hasta el Tratado hispano-marroquí de 1991, y la cooperación entre los dos países. El libro se completa incluyendo en sus últimas páginas cuatro Apéndices: una extensa Bibliografía dividida en libros y artículos, y tres Índices: de Tablas, Onomástico y Toponímico.

La publicación: *Magreb/Marruecos y U.E./España. ¿Acercamiento o cierre?*, Madrid, Fundación Promoción Social de la Cultura, 1996, 78 págs., contiene un estudio, dirigido por la Dra. Amparo Martín de Rosales, sobre el fomento de la cooperación entre los países ribereños del Mediterráneo, en especial respecto a la inmigración magrebí a Europa, sobre la base de la tolerancia entre dos culturas distintas, principalmente con destacado interés para España dadas las particulares relaciones existentes entre nuestro país y Marruecos. La base del estudio ha sido un informe encargado por la Comi-

sión Europea a la Fundación Promoción Social de la Cultura realizado en 1994, adaptado para esta publicación por D.<sup>a</sup> Lucía Herranz Contreras.

El trabajo se inicia con un Prefacio sobre Europa y los inmigrantes, España y Marruecos, por D.<sup>a</sup> Pilar Lara Alen, y se compone de cinco capítulos que tratan sucesivamente sobre Introducción y Orientación del Estudio, disparidades demográficas y de desarrollo, los movimientos migratorios desde el Magreb hacia la Unión Europea, la marginación del proceso de desarrollo, y la industria turística. En sus últimas páginas contiene una amplia bibliografía.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

#### D) África subsahariana

– "Biblioteca de Estudios Africanos". Barcelona, Ed. Bellaterra. N.<sup>o</sup> 1: Kole OMOTOSO: *Migración hacia el Sur*, 1998, 189 págs.; N.<sup>o</sup> 2: Paul NUGENT, A. I. ASIWAJU, Eds.: *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*, 1998, 366 págs.

Ediciones Bellaterra, de Barcelona, inicia con estos dos títulos una muy interesante y valiosa Colección de libros dedicados a estudios africanos, dirigida por el profesor Dr. Alfred Bosch, presidente del Centro de Estudios Africanos, que viene a cubrir un vacío existente en la bibliografía española. En la Presentación que se hace de esta Biblioteca de Estudios Africanos, Ed. Bellaterra se pronuncia por una actitud positiva y en favor de un auténtico conocimiento de los pueblos y países africanos ante las escasas iniciativas que se hacen y frente

al desconocimiento y desinterés que parecen predominar en algunos sectores de la opinión general, e incluso de la comunidad científica, sobre las sociedades africanas. Así, esta Colección está constituida por obras de ensayo centradas en las humanidades y en las ciencias sociales, con carácter y contenidos científicos, y son debidas principalmente a autores africanos, aunque se incluirán trabajos importantes de autores occidentales que reflexionan sobre las realidades subsaharianas. Con este esfuerzo se pretende entrar así en un estudio y conocimiento científicamente normales, nada exóticos ni folklóricos, de la política, la historia, la economía o la cultura africanas.

En el n.º 1 de la Colección: *Migración hacia el Sur*, su autor, el destacado intelectual nigeriano Kole Omotoso, aborda cómo a partir de un desplazamiento a la Suráfrica en transición se establecen comparaciones con su Nigeria natal, emprendiendo una reflexión general sobre los males y las virtudes del África negra actual. Lo hace desde una perspectiva crítica y realista, planteando la crisis africana en toda su crudeza y amplitud: económica, política, cultural y lingüística, y ataca los errores de los dirigentes de la descolonización africana. Observa con insistencia el extremo sur del continente negro donde, a pesar de todas las heridas dejadas por el apartheid, afloran algunas de las respuestas a los interrogantes del África actual.

El contenido de la obra se estructura en 9 capítulos en los que, tras la citada Presentación y el Prólogo, va analizando sucesivamente los distintos asuntos planteados como son: el viajero a Suráfrica, las expectativas ante la llegada del hombre blanco al África negra, las lenguas y

literaturas de África, Nigeria y la corrupción impune, Haití como primer ejemplo de liberación africana, la lucha africana por la independencia, logros y fracasos del Panafricanismo, pensadores, escritores y poetas que forjaron el Panafricanismo, e intelectuales africanos, misioneros y el estancamiento posterior a la liberación. El libro finaliza con una Conclusión y un Epílogo, y sus últimas páginas contienen una Bibliografía seleccionada. Además al final de cada capítulo se incluyen sendas relaciones de notas y referencias bibliográficas.

El n.º 2 de la Colección es el libro colectivo editado por los profesores Paul Nugent, de la Universidad de Edimburgo, y A.I. Asiwaju, de la Universidad de Lagos: *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*, en el que se trata sobre uno de los temas cruciales de la historia política africana actual, como es el de las fronteras del continente, estudiando los distintos especialistas y colaboradores en el tomo, la polémica cuestión de la vigencia y la realidad del mapa heredado de la época del colonialismo, configurado por la partición colonial del continente. Por un lado, se analiza la artificialidad de las fronteras africanas, fijadas por las metrópolis europeas sin tener en cuenta las unidades políticas, étnicas, culturales o geográficas del mundo subsahariano. Por otro, se constata la permanencia de tales demarcaciones artificiales. Las fronteras africanas actuales son así tanto una realidad como una ficción, una barrera como un flujo constante, que desde el contrabando a las migraciones, pasando por las epidemias y la trashumanancia, plantean un nuevo modelo de relaciones humanas en África.

La obra se inicia, en su contenido, tras una Presentación y un Prólogo, con

una Introducción sobre “La paradoja de las fronteras africanas” por P. Nugent y A.I. Asiwaju, y se estructura en V partes que contienen un total de 13 trabajos. La parte I, sobre “Arcos y líneas: mitos y realidades”, contiene las colaboraciones de S. Katzenellenbogen sobre “Política, economía e ignorancia en la creación de las fronteras coloniales en África”, de P. Nugent: “Líneas arbitrarias y mentalidad popular: Un punto de vista discrepante sobre las fronteras coloniales en África occidental”, y de I. Griffiths: “Fronteras permeables en África”.

La parte II titulada “Pastores y fronteras” recoge los trabajos de K. Home-wood sobre “Consecuencias ecológicas del establecimiento de las fronteras en el territorio masai”, y de R. Blench: “Pastores y fronteras nacionales en Nigeria”. La parte III, con el título de “En busca del cordón sanitario” agrupa los artículos de N. Lyons sobre “Historia de la migración laboral como amenaza para la salud pública en Uganda”, de G.R. Scotti: “Campañas panafricanas contra la peste bovina”, y de B. M. Gerard: “Fronteras africanas y protección sanitaria de los cultivos”.

“Comunidad, territorio y Estado” son los temas analizados en la parte IV, con los trabajos de R. Schmidt sobre “Amor y reconciliación en las comunidades forzadas: Las zonas fronterizas en la guerra de liberación de Zimbabwe”, de P. Richards: “La zona selvática fronteriza entre Sierra Leona y Liberia: Pluviselva, diamantes y guerra”, de A. Essuman-Johnson: “Refugiados liberianos y sahelianos en Ghana: La política de ayuda a los refugiados”, y de Ch. Clapham: “Frontera y territorio en el Cuerno de África”. Y la parte V y última: “Reflexiones comparativas” contiene un sólo

trabajo: “Zonas fronterizas en África. Una perspectiva de investigación comparativa, con especial referencia a Europa occidental” por A.I. Asiwaju.

El libro finaliza con una Conclusión: “El futuro de las fronteras africanas” por P. Nugent y A. I. Asiwaju, y con un Índice alfabético. Contiene además una serie de mapas, y al final de cada capítulo se incluyen sendas relaciones de notas y bibliografía.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

BELTRÁN, Luis; POLLAK-ELTZ, Angelina; CASADO, Manuel: *Repertorio de especialistas en la “Africanía”*. (Estudios Afro-Iberoamericanos) 1997. Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 191 págs.

Según indican los autores en la Presentación de este Repertorio de especialistas en la *Africanía*, el mismo es el resultado de un acuerdo de colaboración alcanzado después de la celebración del I Coloquio Internacional de Estudios Afro-Iberoamericanos en Alcalá de Henares en 1994, entre la editora de la “Newsletter” *Who is doing what in the field of Afro-american Studies*, Dra. Angelina Pollak-Eltz, y del coordinador de la Cátedra UNESCO de Estudios Afro-Iberoamericanos de la Universidad de Alcalá de Henares, Dr. Luis Beltrán.

Añaden que se trata de responder, por una parte, a las recomendaciones del Coloquio así como a la de otro programa de la UNESCO, *La Ruta del Esclavo*, y por otra, a la perentoria necesidad de disponer de un directorio o listado de personas que se interesen y trabajan en el campo de los estudios afro-iberoamericanos y que se

publique con cierta regularidad, en principio, con carácter bianual.

La finalidad práctica es la de poder contar con un medio que facilite los contactos y la comunicación entre todos aquellos que investigan la *africanía*, es decir, la influencia de origen negro-africano en las naciones hispano y luso hablantes de América, limitándose precisamente a esta comunidad por carecer de este tipo de información y de un modelo de difusión. Teniendo además en cuenta el creciente interés por el estudio de la *africanía* desde diversos campos del conocimiento, lo que requiere disponer de unos recursos básicos, como es este Repertorio mundial en el que figuran los datos concretos de las personas incluidas.

Para la elaboración del Repertorio se redactó un cuestionario que fue enviado a los autores, siendo conscientes de que en el mismo faltan muchos investigadores y especialistas, bien porque no respondieron al cuestionario, o bien porque por algún motivo no se le envió, confiando en que en la próxima edición el Repertorio sea más completo.

Tras la citada Presentación, el volumen contiene una relación de 166 nombres de especialistas con sus datos completos, y varios listados como son los de autores, de áreas de conocimiento, que suman 29, de países y grandes áreas geográficas de investigación, y de países de residencia de los autores, así como un Anexo, con el modelo del último cuestionario enviado a los autores.

En definitiva, y como se incluye en la Presentación, los autores de este volumen confían en que un Repertorio de esta índole contribuya al acercamiento entre todos los interesados en el ámbito afroiberoamericano mediante la simple consulta del fichero alfabético y de los

índices elaborados, y en que sean de utilidad a los distintos investigadores los datos de las áreas de conocimiento y las áreas geográficas de estudio, convencidos de que el acercamiento entre los autores es otra forma de contribuir a los estudios sobre la *africanía*.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

PIRIOU, Anne; SIBEUD, Emmanuelle, Dir.: *L'Africanisme en questions*. París, C. d'E.A./E. des H.E. en S.S., 1997, 123 págs:

Los directores de esta edición, en la Introducción con que se inicia el libro, que contiene cinco trabajos, explican el carácter y contenido del mismo, diciendo que los textos reunidos en este volumen se inscriben en el marco de una reflexión crítica suscitada por la noción de africanismo. Ya el mismo título del libro pone deliberadamente en juego la vieja noción de africanismo, nacida en los años treinta, reemplazada a comienzos de los años sesenta por la apelación más neutra de estudios africanos, instaurando una sustitución y un paralelismo entre "African Studies" anglófonos y "Etudes Africaines" francófonos, escamoteando la originalidad de una configuración epistemológica e institucional que ha transformado al continente africano en un campo cerrado. La especificidad de los estudios africanos, netamente afirmada, impone una reflexión sobre sus reminiscencias africanistas, explícitas e implícitas.

Tras esta Introducción se exponen los cinco trabajos antes señalados, que tratan en la primera parte del volumen sobre las condiciones de la aparición o

invención del africanismo, más en concreto la historicidad y la elaboración de las ciencias sociales aplicadas a África. Estos cinco trabajos son los de Benoit de L'Estoile sobre "*Africanisme et Africanism. Esquisse de comparaison franco-britannique*", Anne Piriou: "*Indigénisme et changement social: le cas de la Revue OutreMer (1929-1937)*", Emmanuelle Sibeud: "*L'Afrique d'une société savante: les africanistes et leur mémoire*", Elisée Coulibaly: "*L'archéologie, science oubliée des études africanistes françaises*", y de Agnès Lambert: "*Anthropologie et économie: l'exemple des marchés céréaliers ouest-africains*".

Cada artículo contiene la bibliografía y las notas y referencias bibliográficas correspondientes a pie de página.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

LIGERO MOROTE, Armando: *La sanidad en Guinea Ecuatorial. 1778-1968*. Madrid: Imp. A. Demanda, 1997, XI + 245, págs. 111.

Nos encontramos ante uno de esos libros que poseen en sí un valor intrínseco debido a la aportación de datos y de recuerdos que sin ellos estarían irremisiblemente perdidos, ya que a punto de concluir este siglo son muy escasos los supervivientes que puedan relatarnos de primera mano la experiencia colonialista y colonizadora de España en África ecuatorial.

El Dr. Ligeró, recientemente fallecido, autor de esta obra, pasó en Guinea Ecuatorial una parte notable de su vida en un ambiente familiar enraizado en la colonia desde principios de este siglo, en las personas de su padre y su tío, agri-

cultores y comerciantes. Sin embargo, Armando Ligeró se decidió por la Medicina, cursada con rigor en la Universidad de Barcelona; terminados sus estudios se entregó con ilusión a la aplicación de ellos en el país que bien pudiera llamarse su segunda patria, Guinea. Su experiencia profesional fue intensa, como médico privado en su primera etapa y ocupando cargos importantes en la Sanidad pública en la segunda, pasando así por distintas situaciones en la época colonial, en la provincial, en la autonomía e incluso en los comienzos de la independencia.

Supo conciliar este ejercicio de la Medicina en su especialidad tropical con el estudio de la "medicina del país", llegando a ser un experto, no sólo en los aspectos puramente físico-terapéuticos, sino también en los relacionados con la antropología cultural especialmente la de la etnia Bubi, la autóctona de la isla de Bioko, entonces llamado Fernando Poo. Estos conocimientos le permitieron adquirir un prestigio extraordinario entre los Bubis, tanto durante su estancia en África, como después en España, donde le acompañó una auténtica veneración por parte de los exiliados residentes en España.

El libro que comentamos es el producto de sus recuerdos y notas y refleja la evolución de la Sanidad en aquel país, presentando una exhaustiva colección de datos, tanto sanitarios como clínicos e incluso puramente administrativos y políticos hasta el punto de que puede asegurarse que no podrá prescindir de la consulta de este libro quien pretenda escribir una Historia general de la Guinea Ecuatorial hasta el final de la presencia oficial española.

Aporta este libro una abundante documentación estadística y supone una

minuciosa y paciente búsqueda a través de libros del pasado siglo, de publicaciones periódicas y de memorias oficiales, lo que equivale a una infinidad de horas de paciente trabajo buscando datos y de esfuerzo de memoria personal sobre los recuerdos de carácter profesional.

El autor ha dividido la obra en tres períodos. El primero (1778-1867) es prácticamente nulo desde el punto de vista sanitario; en él se detiene más en las expediciones de Lerena (1843) y Chacón (1858) así como en las epidemias de fiebre amarilla en 1862 y viruela en 1864; el segundo período (1867-1904) señala una cierta preocupación oficial por la salud pública, ya que la carencia de acción sanitaria en el período anterior fue el principal obstáculo para el establecimiento de colonos europeos; y el tercero (1904-1968) corresponde a la etapa activa de colonización con un desarrollo cada vez más eficaz de la sanidad, que alcanza al final de este período su punto más alto.

Este último período lo subdivide el autor en tres fracciones no estrictamente cronológicas: una, desde 1904 hasta 1917, señalada por la lucha contra la enfermedad del sueño (tripanosomiasis), la llegada en 1909 de la Comisión para el estudio de esta enfermedad, presidida por el célebre Dr. Pittaluga y al final de esta etapa comienza el uso terapéutico del "atoxil"; la segunda fracción, desde 1918, en que incluye la lucha antitirpánica completa y la evolución del sistema sanitario hasta 1952; y otra parte entre 1912 y 1945 referente a la lucha contra otras enfermedades como la lepra y el paludismo. Recoge finalmente, una tercera etapa de tipo general con la erradicación de la tripanosomiasis, la nueva orientación sanitaria y las nuevas construccio-

nes asistenciales, que va desde 1946 hasta 1968, año en que se proclama la independencia y comienza el declive de la sanidad pública que con el apogeo de la dictadura de Macías llegará al nivel más bajo de su historia.

El estilo literario es directo y sencillo, coloquial, a veces un poco descuidado debido a su espontaneidad y con frecuencia esmaltado de anécdotas personales y de opiniones subjetivas que aunque restan objetividad, le dan un cierto aliciente de relato vivo y espontáneo.

El libro está ilustrado con numerosas fotografías y con gráficos estadísticos que hacen más accesible la comprensión de los datos aportados. El hecho de que ha sido editado por el propio autor, hace más meritoria esta aventura editorial, ya que desgraciadamente los libros sobre Guinea Ecuatorial tienen un público lector minoritario. Por fortuna una semana antes de morir, el Dr. Ligeró pudo contemplar el primer ejemplar de esta obra que era la ilusión de sus últimos años.

Carlos GONZÁLEZ ECHEGARAY

NERIN, Gustau: *Guinea Ecuatorial, historia en blanco y negro*. Barcelona, Ed. Península, 1997, 255 págs.

Es este un libro polémico y muy interesante en el que se ofrece una visión del colonialismo español en Guinea Ecuatorial desde una perspectiva nueva y original. El autor, antropólogo y buen conocedor de Guinea, no pretende hacer una historia de la colonización española de Guinea Ecuatorial, sino por el contrario exponer una revisión crítica de esa pretendida acción colonizadora. Ya la frase escogida para hacer la propa-

ganda del libro, en una franja que envuelve al mismo, es contundente: “Las barbaridades de la colonización española, al desnudo”. Y con este mismo talante se expone el contenido de la obra.

El libro se apoya en una abundante documentación, como son los textos dedicados a los asuntos de la colonia entre 1843 y 1968, y los testimonios de numerosas personas dedicadas a la tarea colonial en distintas actividades –misioneros, colonos, administradores, viajeros, etc.–, ofreciendo así una completa imagen, que resulta penosa, de la empresa colonial española en Guinea Ecuatorial, centrándose fundamentalmente en la colonización sexual entre hombres blancos y mujeres negras.

La obra se inicia con una breve Presentación, a la que siguen cuatro capítulos. En el capítulo I titulado “España ¿un colonialismo light?” se traza una visión crítica del colonialismo español en Guinea principalmente durante la época franquista, con referencia a períodos anteriores. El capítulo II: “Los estereotipos sexo-raciales en Guinea Ecuatorial” se centra en las imágenes y las relaciones sexuales entre colonizadores y colonizados –españoles blancos y guineanas negras– con abundancia de textos, referencias y datos. Continúa tratando el tema sexual en el capítulo III: “La poligamia blanca” y en el IV: “La ofensiva moral cristiana”, en el que destaca la ofensiva moralista cristiana llevada a cabo por los colonizadores sobre los guineanos.

El libro finaliza con un Epílogo en el que destaca una de las frases iniciales: “El fin del colonialismo no implicó la desaparición de la explotación sexual”, y la conducta de los colonos ha sido continuada por los occidentales residentes actualmente en Guinea Ecuatorial, y por la pro-

pia clase dominante guineana. La obra incluye en sus últimas páginas una extensa bibliografía.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

«Angola. Actualidad». Revista de Actualidad Informativa. Editada por la Embajada de la República de Angola en el reino de España”. Madrid, N.º 2, diciembre 1997, 94 págs. Es en estos momentos la única revista referida a un país del África subsahariana editada en España, con excepción de Suráfrica.

Ofrece una información muy completa sobre la evolución de la situación sociopolítica y económica de Angola, que se inicia siempre con una carta de su actual Embajador Assuncao dos Anjos.

El contenido de este último número es el que sigue. La situación del proceso de Paz, la visita del Presidente Dos Santos a España, Angola como destino turístico, el I aniversario de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, CPLP, el papel de la mujer angoleña en la sociedad, artes plásticas angoleñas, Mussulo un paraíso en medio del mar, Historia de la literatura angoleña, el fútbol, 14.ª Feria Internacional de Luanda, plantas de Angola y las relaciones comerciales y financieras entre España y Angola.

Una publicación sin duda interesante que, gracias a la vitalidad del embajador Dos Anjos permitirá un mejor conocimiento de la realidad de Angola, sus ferias, congresos y empresas que, como el Banco Nacional de Angola, Líneas Aéreas de Angola, TAAG, ENSA o SONANGOL, participan en su financiación.

Javier MORILLAS

MUNDO NEGRO. Ed. Misioneros Combo-  
nianos. Revista, n.º Especial 407-  
408, abril-mayo 1997. 130 págs.

Constituye un número especial que es  
en todo un libro de bolsillo actualizado  
sobre África. Eso es lo que en esta oca-  
sión nos ofrece la Revista misionera africa-  
na MUNDO NEGRO.

Distintos especialistas españoles y  
extranjeros de diferentes universidades  
como las de Salamanca, San Pablo-CEU,  
Complutense y otras, han participado  
junto a periodistas muy cualificados en  
su área en la elaboración de los diferen-  
tes textos, gráficos e información esta-  
dística que se incluyen.

La publicación viene estructurada en  
cinco partes: Sociedad y Población  
(Prof. Dr. Mbuyi Kabunda), Economía  
(Prof. Dr. Javier Morillas), Política (Prof.  
Dr. José Luis Cortés, D. Donato Ndongu,  
y D. Gerardo González), Cultura (D.<sup>a</sup>  
Verónica Pereira), Religión (P. Antonio  
Villarino, P. Tomás Herreros, Antonio C.  
de Oimbra, y Mons. Ramón Buxarais).

La revista MUNDO NEGRO con  
una tirada mensual de 100.000 ejemplar-  
es que se venden por suscripción direc-  
ta, es la revista líder en cuanto informa-  
ción sobre el continente africano. Editan  
diez números al año. Los números espe-  
ciales, como el que reseñamos en esta  
ocasión, superan con mucho la tirada  
regular mensual y constituyen auténti-  
cos éxitos editoriales de difusión y  
venta.

Antonio Miguel CARMONA  
Javier MORILLAS

WILFRID, Simon: *Balade africaine*, Édi-  
tions du Rocher, Mónaco, 240 págs.

*Balade africaine* o sea *Paseo por África* es una novela que se distingue ampliamente de las reglas en la materia, por dos originalidades: es una de las escasas novelas escritas sobre Guinea Ecuatorial, sin lugar a dudas la primera por un europeo; se aleja de la mera ficción aunque los personajes lo sean, para fundamentarse en la realidad escalofriante o tragedia de este país hundido en una tremenda crisis descrita con inteligencia, coherencia y un excepcional sentido del humor para poner al alcance del lector la comprensión de prácticas políticas y económicas difícilmente imaginables por ser inverosímiles a partir de los fríos análisis científicos o académicos. Es una crítica sin concesiones a las prácticas de poder en Guinea Ecuatorial, donde la muerte del Derecho hace buena compañía con el derecho a la muerte.

En la línea de *Las cartas persas*, y desde el territorio guineano pasando por Lagos (la capital más insegura del continente) hasta Pontevedra en Galicia para acabar en París, el autor denuncia a través de los personajes europeos de la novela las violaciones de derechos humanos más elementales, la represión y las complicidades de la cooperación, específicamente gala, en la supervivencia de un régimen autoritario por intereses nacionales oscuros y los de la francofonía, o sea los mismos que condujeron a apoyar a las dictaduras impresentables de Habyarimana en Ruanda y de Mobutu en el Congo-Zaire.

La novela de Wilfrid es a la vez un libro de lectura fácil, que no pierde, sin embargo, la profundidad, y cuyo hilo conductor es la contradicción de la realidad y lo ideal, de lo que es y lo que debería ser, que caracteriza las conversaciones entre sus dos principales personajes: Girfault y María. El primero es un juez de instruc-

ción, procedente de París para investigar sobre la muerte de un médico-cooperante francés presuntamente asesinado por un nigeriano, mientras que en realidad la víctima estaba a punto de denunciar la desviación de treinta millones de francos destinados a la rehabilitación del hospital donde prestaba sus servicios, por el gobierno ecuatoguineano con la complicidad de los responsables locales de la cooperación francesa (un tercio al gobierno guineano y los dos tercios a la financiación del partido del jefe de la cooperación). El nigeriano fue ejecutado tras la sentencia de un tribunal militar ecuatoguineano sin juicio y pruebas suficientes. En cuanto a María, una joven médica gallega cooperante de "Médicos de África", fue detenida y torturada por sus denuncias de la dictadura y su colaboración con la oposición de este país. Ambos (Girfault y María) terminan huyendo de Guinea con la complicidad del consulado de Nigeria, para acabar en París donde viven, a la vez como consuelo e impotencia, la convergencia de sus decepciones y esperanzas, una historia de amor tan bella como la propia vida al reencontrarse con la felicidad y la libertad.

En definitiva, la novela es una invitación a los africanos a mirarse con otros ojos, los de los demás para no aceptar situaciones en sí inadmisibles a través del fomento de la crítica y del activismo. Al tiempo llama a los europeos a una toma de conciencia para poner fin a los crímenes económicos, políticos y militares cometidos en África por sus gobiernos, en su nombre y utilizando sus impuestos, para llevar a cabo prácticas escandalosas, cínicas o insultantes que privilegian los intereses de toda índole en detrimento de la paz, la justicia y los derechos más elementales de los pueblos africanos.

Centrado en el caso de Guinea dictatorial, "una cárcel a cielo abierto" con acertadas extrapolaciones a otros países africanos, la novela revela una panoplia de las más indignantes picardías: la corrupción institucionalizada, los asesinatos políticos mediante simulacros de accidentes, el narcotráfico a manos de autoridades civiles y militares, la pena de muerte, la dictadura militar del PDGE (Pelotón... De... los Generales... Ejecutores), las redes de blanqueo de dinero de la droga, la prostitución de las niñas por los barones del régimen y los cooperantes, las farsas y fraudes electorales, la desviación por Obiang (un hombre que vacila entre la "dictadura democrática" y la "democracia dictatorial") de 250 mil dólares mensuales procedentes de las compañías petroleras a sus cuentas al extranjero, las torturas y cacheos desconsiderados en los aeropuertos bajo la excusa de buscar "documentos subversivos", el deterioro de todas las infraestructuras sobre todo las sanitarias, la clientelización de los partidos de la oposición en su mayoría ficticios, la caza furtiva y el tráfico de piedras preciosas, el terrorismo de Estado y el nepotismo, la impunidad de las prácticas delictivas de los barones del régimen, las detenciones arbitrarias, las condiciones inhumanas de las cárceles, el culto de la personalidad, la conversión de las aldeas natales de los jefes de Estado manirroto en ciudades modernas, la deforestación por los gobiernos irresponsables ante sus pueblos, las represiones sangrientas de las manifestaciones populares, la utilización de las ONGs para la importación de armas, los ritos y prácticas mágicas para conservar el poder o acceder a él, la encarcelación de los opositores cuyo único delito es ser populares y haber ganado las elecciones, la confiscación del

poder pese a perderlo democráticamente, la desinformación e intoxicación de la opinión pública. En pocas palabras, la criminalización del Estado, la canibalización de la economía y la conversión de los vicios en virtudes, son prácticas corrientes.

El autor también fustiga las entruchadas de la torpe y criminal política de cooperación gala cuya culpabilidad se destaca a lo largo de toda la obra: la imposición del francés a un país tradicionalmente hispanófono (Guinea Ecuatorial pertenece a la zona del franco CFA desde 1985 y el francés es obligatorio desde 1989) y como segunda lengua en Nigeria, convirtiéndose en el "primer país francófono" con sus 115 millones de habitantes, las interferencias de las emisiones de Radio Exterior de España por los nguemistas con el apoyo de una sociedad electrónica parisina, el apoyo a las dictaduras africanas a las que se suministra primas a la mala gestión, la exportación hacia el continente de desechos tóxicos, las intrigas entre los cooperantes que destacan por sus abusos y que utilizan el continente para preparar su futuro político en Europa, y la hostilidad de éstos contra las ONGs expulsadas de los países donde se las necesita, la eliminación física de los que molestan o que se oponen a los intereses franceses por gobiernos aliados en connivencia con la cooperación francesa, el tráfico oficial de armas ilustrado por el caso de "Papamadit", la financiación de las milicias privadas o tribales (los *ninjas* o escuadrones de la muerte encargados del papel de gendarme tradicionalmente asumido por Francia), las intervenciones militares directas y la financiación de elecciones truncadas, el despilfarro del dinero público por los responsables locales encargados de "proyectos de cooperación", las rivalidades interimperialistas

franco-norteamericanas de las que se aprovechan los mandatarios africanos para jugar a la nueva subasta, tras la de la guerra fría, y fortalecerse en el poder.

El libro es un requisitorio contra la *Françafrique*, este club de diplomacia paralela, mafiosa y opaca franco-africana, expresión de una cooperación pervertida al servicio de los dirigentes que los pueblos no quieren. Sus manifestaciones más dramáticas y cínicas tiene como terreno de expresión la *Guinea dictatorial*, regalada por Madrid a París para entrar en la CEE.

Los africanos han de comprender que los Estados no tienen amigos sino intereses. "Para ir a contracorriente hay que ser más fuerte que la corriente". Ken Saro-Wiwa, tras los Lumumba, Um Nyobé, Sankara..., pagará con su vida por no comprenderlo. Los africanos no cuentan y tampoco sus vidas, pero sí sus materias primas y la ayuda pública al desarrollo de este continente, desviada para el enriquecimiento personal ilícito de las castas políticas del Norte o de Francia.

La novela de Wilfrid Simon es la culminación de la impresionante obra de Max Liniger-Goumaz de la que se inspira ampliamente en su temática, y hace justicia a la inagotable lucha del profesor helvético, que ha consagrado lo mejor de su vida intelectual a la liberación del pueblo guineano de la dictadura nguemista. Una lectura imprescindible.

Mbuyi KABUNDA

BALADE AFRICAINE en Guinea Ecuatorial.

Cuando en enero de 1998 se hablaba de un levantamiento popular en el puerto de Luba (ex-San Carlos) y de la llega-

da a Bioko (ex Fernando Poo) de un buque con 150 americanos del sector petrolífero, aparecía en Francia una impresionante novela de aventura que se desarrolla en la ex colonia española del Golfo de Guinea. Todo ello en medio de una coyuntura de desfalcos de fondos (a veces en beneficio de los partidos políticos franceses), de vapores de petróleo offshore que apenas esconden los agentes de los franceses *Renseignements généraux* (servicios secretos), los instructores galos de la policía del dictador Obiang Nguema, la tortura y el tráfico de droga por la familia en el poder desde 1968.

Es en medio de esa cloaca donde aterriza el juez de instrucción Leo Girfaut. Su misión: investigar el asesinato de un médico cooperante francés, cuyo delito había sido el querer llevar a París unos documentos comprometedores para la Cooperación y los Asuntos Exteriores.

Es la cuarta novela de Wilfred Simon. En ésta centra la intriga en circunstancias reales (sobre todo en los asesinatos de cooperantes franceses, de los que las medias hexagonales curiosamente apenas prestaron atención alguna). El juez Girfaut, gracias al idealismo tercermundista de una doctora española, María, logra obtener los documentos reunidos por el médico asesinado y a escaparse de los esbirros del régimen nguemista, así como de los complots de los agentes franceses encargados de proteger la razón de Estado. Con la complicidad de algunos nigerianos (las costas de Biafra están a menos de una centena de kms. de la capital, Malabo) Girfaut y María consiguen huir de la "Guinea dictatorial". Pero sus penas no terminan allí. Las de Leo, en particular, acabarán en París, en una acera de los alrededores de Beaubourg.

El mérito de la novela de Wilfred Simon, además de un estilo ágil y rítmico —muy cinematográfico— es por el hecho de dar vida a unos acontecimientos y a unas situaciones trágicas que los escasos despachos de AFP/Libreville y EFE/Madrid, así como los trabajos académicos presentan casi siempre en campanas de palo. He aquí una dramática, al mismo tiempo apasionante entrada en las tinieblas del pequeño país hispanófono del golfo de Guinea. Cabe esperar que este libro se traduzca rápidamente y se publique en español.

Max LINIGER-GOUMAZ

ARUFFO, Alessandro: *Dossier Somalia*.  
Datanews, Roma 1994. 113 pp.

Somalia se convirtió en los años 80 y 90 en uno de los peores focos de conflicto internacionales, tras la caída del régimen de Maxamed Siyaad Barre y la guerra civil, la lucha entre clanes que puso en peligro (intento de separación de la ex Somalia británica) la unificación de los somalíes en los años 60 sobre base monoétnica y, por tanto, el sueño pansomalista.

Hoy la situación se ha estabilizado, pero no resuelto. Como nos dice Aruffo (africanista italiano, autor de importantes títulos, entre otros *Africa, Afriche*, Edizioni Cultura della Pace, San Domenico di Fiesole 1993), los responsables son muchos, y de ellos nos habla su libro.

Antes, sin embargo, en los primeros capítulos, sitúa a Somalia en el contexto del Cuerno de África, hace la historia del colonialismo italiano en ese país, del surgimiento del nacionalismo somalí, de la primera descolonización frustrada (Italia

recibe a Somalia en administración fiduciaria en 1950, la AFIS), de la segunda descolonización, exitosa, en 1960, y de los tres primeros decenios de independencia hasta el fin del régimen de Siyaad Barre, que abrió la crisis actual.

Hemos dicho que los responsables son muchos. Por un lado, los errores “centralizadores” —en un país donde es decisiva y operativa la fuerza de los clanes— y los bandazos en las opciones políticas, estratégicas, ideológicas y económicas de Siyaad Barre, y, sobre todo, la guerra perdida frente a Etiopía a fines de los 70. Y, por el otro, la política de las dos superpotencias antagonistas en los años 60, 70 y 80, y el papel de la ONU, el de la CEE, e incluso el del Vaticano.

Pero, dice Aruffo, hay una responsabilidad en apariencia menos evidente, pero no menos decisiva: la de Italia. Sin olvidar la dominación colonial italiana, demasiado onerosa para los somalíes, hay una responsabilidad italiana ya en tiempos de la AFIS, y posteriormente, hasta hoy. La actividad de los gobiernos italianos tiene una influencia negativa en “los acontecimientos políticos y en la desestructuración económica de Somalia” (p.97). Primero, porque durante la AFIS Italia cree estar todavía en tiempos de la colonia y del fascismo, las medidas económicas son ineficaces, y la represión contra los nacionalistas menos proitalianos es una realidad. Después de la independencia de Somalia (1960) las responsabilidades italianas continúan: en primer lugar no hay una política orgánica y ordenada; además, Italia, todavía nostálgica de la colonia, prolonga en Somalia la propia política nacional, y la convierte en campo de batalla entre la DC y el PSI, y en “monopolio exterior” de la Demo-

cracia Cristiana (DC) que gobierna Italia durante casi 50 años desde el fin de la guerra mundial, y también, luego, en cierta medida, del Partido Socialista Italiano (PSI) de Craxi. Cada vez más, el régimen de Barre, deberá apoyarse en una Italia que critica su dictadura pero trata de conservar el régimen, atada por intereses políticos y económicos y patéticamente deseosa de hacer una política independiente como potencia neocolonialista.

En este contexto, a fines de los 80 Italia escribirá el último capítulo de su injerencia, con su intervención militar en el seno del contingente de la ONU, de infame memoria. Así, termina Aruffo, “Italia paga hoy [por 1994] el precio de una inexistente política posbélica africana y somalí” que se ha “intentado obviar con iniciativas improvisadas”, provincianas, reflejo del “bajo perfil cultural de la clase política dirigente” dotada de una estrecha “idea del interés nacional” (p.112).

Carlo A. CARANCI

Dos documentos sobre la colonización española en Guinea Ecuatorial.

ERMENGOL COLL, P. (CMF): *Misión de Santa Isabel*. Ceiba Ediciones, San Vicente de la Barquera 1997. Documentos de la colonización, 3, 189 pp.

LA GÁNDARA, José de: *Informe al Gobierno de S.M.* Ceiba Ediciones, San Vicente de la Barquera 1996, Documentos de la colonización, 2, 77 pp.

La pequeña editorial cántabra Ceiba viene publicando, en colaboración con el Instituto de Cooperación para el

Desarrollo, del Ministerio de Asuntos Exteriores, interesantes documentos ignorados u olvidados de la historia de la colonización española. Los títulos que reseñamos aquí son informes oficiales elaborados, el primero, por el claretiano y Vicario Apostólico de Fernando Poo, Ermengol —autor también de *Misión de María Cristina*, publicado en la misma editorial en 1995—, cuya edición ha estado a cargo de Jacint Creus y Maria Antònia Brunat, y el segundo por un gobernador general de Fernando Poo entre 1859 y 1862, cuya edición es del mismo Creus y de Mariano L. de Castro.

El primero abarca de 1883 a 1908 y, aunque es un informe misionero, rebasa estos límites para describir las misiones de entonces en Guinea Ecuatorial, limitadas a la isla de Bioko, entonces Fernando Poo, las relaciones entre misiones y gobernadores de la colonia, con numerosos datos, descripción del ambiente político-religioso, etc.

El segundo documento es un informe redactado en 1861 por el gobernador general de Fernando Poo, en los años en que, con el Decreto de 1858, España inicia una nueva etapa de su interés por la isla: en el documento, tras una panorámica geográfica del territorio, pasa a describir la organización político-administrativa con posterioridad al Decreto de 1858, y, finalmente, se centra en los problemas de la colonia y en las propuestas de solución ante el fracaso del establecimiento de familias españolas o cubanas, las necesidades de mano de obra, las posibilidades comerciales, el interés español por las islas próximas a Río Muni, los intereses de Gran Bretaña y Francia, etc.

C.A. CARANCI

DE CASTRO, Mariano, Donato NDONGO y José U. MARTÍNEZ CARRERAS: *España en Guinea. Construcción del desencuentro: 1778-1968*. Sequitur, Madrid 1998. 241 pp.

Pocos títulos han aparecido en España en los dos últimos decenios sobre las colonias africanas: apenas algo, en su momento álgido, entre 1975 y 1978, sobre el Sáhara ex español, y, recientemente, algo sobre Marruecos, con ocasión de las conmemoraciones de la guerra de 1921. Y casi nada sobre Guinea Ecuatorial. Este es el eterno latiguello que hay o que habría que anteponer a toda reseña de los escasos títulos sobre las ex colonias españolas, pese a una ligera mejora numérica en los últimos años, pero más bien acrítica, cuando no revanchista y patrioter, que trataría de revisar *ad usum Delphini* la historia del colonialismo español. España en esto no es comparable a Italia ni a Portugal, donde la producción en este campo es notablemente mayor y más crítica<sup>1</sup>.

La que comentamos es una obra colectiva, debida a dos historiadores españoles, De Castro y Martínez Carreras, y al periodista y novelista (e historiador) ecuatoguineano Ndongo-Bidyogo. (Pero, ¿por qué el título reza "Guinea" y no, como debería ser, Guinea Ecuatorial? Hay otras Guineas.)

La primera parte (debida a De Castro) hace la historia de los contactos de los europeos, a partir del siglo XVIII, con los territorios que luego formarán la Guinea española: Fernando Poo y Anno-

<sup>1</sup> Con todo, hay algún título crítico, p.ej. el notable *Guinea Ecuatorial, historia en blanco y negro*, de Gustau Nerín, Península, Barcelona 1998.

bón y, más tarde, Río Muni, y llega hasta 1900, cuando la implantación española es ya un hecho. Así, pasan ante nosotros los primeros intentos portugueses, luego la expedición Argelejo, el tráfico de esclavos, el Tratado de San Ildefonso de 1778, la ocupación británica a comienzos del s.XIX, el fin nominal de la trata, el importante papel de los misioneros y el mayor interés de España desde los años 50 de ese siglo, los proyectos colonizadores, el renovado empuje colonial en los años 80 y 90, hasta la Cuestión del Muni, que termina en 1900 con la incorporación de la porción continental de Guinea Ecuatorial.

Esta primera parte es un buen resumen, completo y conciso, detallado y claro... de la penetración europea. Nos habría gustado que se nos dijera algo de las entidades políticas africanas que trataron con los europeos y que padecerán su dominación, y apenas se nos informa de la reacción africana. Se nos ofrece así una historia al modo tradicional, desde un solo lado, es decir, eurocentrada. A esto hay que añadir el lenguaje, como mínimo trasnochado: se habla de "labor" colonial o misionera, de "descubrimiento" de Fernando Poo, de "encuentro" entre pueblos, y creemos constatar incluso cierta nostalgia colonial, y cierta frustración no porque España haya sido invasora y dominadora, sino porque el colonialismo español no haya sido más sólido y moderno...

Ndongo-Bidyogo hace la historia del colonialismo español de 1900 a la independencia de 1968. Con este autor nos encontramos ante una perspectiva muy diferente y, con ella, el intento de desmitificar y desmistificar diversos aspectos de la historia de las relaciones entre España y los pueblos de Guinea Ecuatorial. Así, se nos habla de las resistencias

armadas a la ocupación española —la de Río Muni sólo finalizó en 1926—, de las protestas y revueltas, del infame Patronato de Indígenas, del régimen de propiedad que establecía una verdadera explotación de la mano de obra y de la tierra, con la "ley de terrenos" y con el trabajo forzado, que incluía la odiada "prestación personal". Se nos explica cómo se alteró las estructuras económica, política, religiosa y cultural precoloniales, cómo se intentó destruir la estructura social y familiar (se combatieron la poligamia y la presunta "promiscuidad" sexual), cómo se adoptaron medidas racistas (en la Justicia, con los Tribunales de Raza, en las relaciones sociales, etc.). El autor se refiere, finalmente, a los primeros pasos nacionalistas: panetnismo fang, surgimiento de partidos políticos en los años 40 y 50 (IPGE, MONALIGE), intentos españoles de camuflar ante la ONU la realidad colonial (paso de "territorios" a "provincias", en 1958) mientras se reprimía brutalmente a los independentistas y se intentaba dividirlos social o étnicamente. Pero el nacionalismo era imparable: en 1968 los ecuatoguineanos recuperaban la independencia y se ponía fin a una colonización real de casi 70 años.

Ndongo-Bidyogo va desmontando, con extraordinaria solidez, y de modo imparable, los mitos que para sus defensores harían de la colonización española un caso excepcionalmente positivo, mientras que, como las demás colonizaciones, no lo fue. Con todo, el autor se asombra, y se lamenta, de que estos 68 años no hayan servido para que España y su ex colonia se entiendan mejor, para evitar el desencuentro actual.

La última parte está dedicada a las relaciones entre España y Guinea Ecuatorial hasta hoy: el autor hace un buen resu-

men —que nos habría gustado más extenso— de esas relaciones ajetreadas, desordenadas, llenas de malentendidos. Partiendo de la independencia y de los acontecimientos inmediatamente conectados con ella (las provocaciones y desplantes españoles, el intento de golpe de Estado apoyado por España contra Macías Nguema, la violenta reacción de éste y la instauración de una dictadura personal), Martínez Carreras describe la instauración de un régimen que se decía anticolonialista y “de izquierdas” (acercamiento a los países del Este) para camuflar su incapacidad, la creación de un partido único, y el control absoluto del país, que fue hundiéndose en el caos, mientras Madrid y Malabo trataban de recomponer sin mucho éxito sus relaciones. En 1979, prosigue el autor, un golpe militar acaba con Macías y sube al poder T. Obiang Nguema. Las esperanzas puestas en éste se frustran pronto: sin alcanzar los niveles de violencia y caos de la anterior, esta dictadura, también personal, no ha querido democratizar el país, pese a algunos altibajos en este sentido y a intentos de acercamiento a una España que ya no es la de los tiempos de Macías. Hoy, termina el autor, las relaciones han empeorado respecto a las de hace un lustro, T. Obiang Nguema trata de diversificar sus ámbitos de actuación, acercándose a los países francófonos, mayoritarios en el área, poco interesado, realmente o por cálculo, por el ámbito “hispanico”, en el que algunos, en España y en Guinea Ecuatorial, querrían situar al país africano.

Los autores, más los segundos que el primero, nos han mostrado las causas del “desencuentro” entre ambos países. En realidad, habría que decir que es el colonialismo el que lo ha favorecido: siempre son difíciles las relaciones entre ex domi-

nadores y ex dominados. La mayor responsabilidad hay que atribuirle a los largos decenios de dominación española, con su sistema colonial asimilacionista, que alteró para siempre la linealidad de la evolución propia de las poblaciones de Guinea Ecuatorial, y que explica gran parte de lo que ha sucedido después de la independencia. Sin que esto nos haga olvidar la responsabilidad de las dos brutales dictaduras que se han sucedido entre 1968 y 1998.

C.A. CARANCI

NICOLLE, David: *The Italian Invasion of Abyssinia 1935-36*. Osprey Military, Londres 1997, Men-at-Arms Series, nº 309; ilustr.: R. Ruggeri. 48 pp.

Aunque en menor medida que la guerra civil española de 1936-39, la guerra de Abisinia (como se decía entonces) entre la Italia fascista y la Etiopía del negus Hailé Selasié dio lugar a una gran producción bibliográfica. Varios miles de títulos, buenos y malos, circunstanciales, periodísticos, estudios en profundidad, panorámicas generales, monografías temáticas, fueron apareciendo desde el mismo momento en que la guerra parecía inminente hasta hoy día. Piénsese, sin ir más lejos, en los numerosos títulos aparecidos en España entre 1935 y 1936<sup>1</sup>, unos favorables a Italia, otros,

<sup>1</sup> Entre otros muchos, mejores y peores: Eduardo Ortega y Gasset: *Etiopía. El conflicto italo-abisinio*. Juan Pueyo, Madrid 1935; Capitán Bairlehem/Q. de Larrea: *La verdad sobre Abisinia*. Bistagne, Barcelona s.f. [1935 ?]; Luis Hernández Alfonso: *Abisinia*. Ediciones Atalaya, Madrid 1935; Adelardo Fernández Arias: *Italia!, Etiopía!!, Ginebra!!! y el mundo!!!!*. Comentarios del Momento, Madrid 1935. Esto sin contar los cientos de títulos aparecidos en otros países, y no sólo en Italia, entre 1935 y 1938.

más por respeto a la “Sociedad de naciones” que a los etíopes, contrarios a la agresión italiana. De entre los títulos generales recientes destaquemos la voluminosa y definitiva obra de Angelo del Boca, *Gli italiani in Africa Orientale* (reseñada en EA, nn.18-19, 1996).

Uno de los últimos títulos sobre este conflicto es sin duda el reseñado, y se incluye en una excelente colección británica destinada a los interesados en temas militares, Men-at-Arms Series, y trata esta guerra según el esquema habitual. Es decir, tras una breve pero clara introducción sobre la situación etíope, los orígenes de la expansión italiana en el Cuerno de África, la ocupación de Eritrea, los primeros conflictos bélicos, incluida la guerra de 1896 y la derrota italiana en Adua, la ocupación de Somalia, se pasa a los nuevos intentos italianos, con el fascismo, de penetrar en Etiopía. El incidente (“fabricado” por Italia) de Walwal precipita la guerra. En siete meses, entre 1935 y 1936, Italia conquista Etiopía y con sus anteriores colonias forma el África Oriental Italiana.

El libro no hace la historia en extenso de las campañas militares, pero la suple en parte una buena cronología entre 1934 y 1936. Se limita a analizar la situación de las fuerzas armadas etíopes, su modernización (relativa) con Hailé Selasié y los intentos de éste de obtener el apoyo de los feudales y sus ejércitos —no todos ayudaron al negus—, el armamento, equipo y uniformes, los grados, el comportamiento en combate, el papel de los consejeros europeos, sobre todo turcos, y árabes; pero no se habla de los intentos de la izquierda italiana de ayudar a Etiopía contra el fascismo, ni del desinterés de las izquierdas europeas que no creyeron oportuno formar “brigadas interna-

cionales”, como luego sucederá, en cambio, en España. Describe también la situación de las fuerzas armadas italianas, y asimismo el armamento, el equipo y los uniformes, los grados, el papel de la milicia fascista, el de los colonos voluntarios, y el de las tropas coloniales eritreas y somalíes, y libias, utilizadas muchas veces, como los *regulares* marroquíes en España, como carne de cañón.

Un glosario de términos italianos, eritreos, somalíes y etíopes, una no despreciable bibliografía, numerosas fotografías y mapas, y láminas a color, completan este enésimo título, sucinto pero bien concebido y útil, sobre una de las últimas guerras coloniales, que presenció el cinismo europeo a costa de un país africano, que permitió a Italia “vengar Adua” y aumentar su imperio, pero que la hizo responsable de provocar una gravísima crisis internacional que envenenó las relaciones entre los fascismos y las democracias y que estuvo a punto de acelerar el comienzo de la II Guerra Mundial.

Carlo A. CARANCI

Mbuyi KABUNDA BADI: *Las ideologías unitaristas y desarrollistas en África*. Acidalia, Barcelona 1997, Colecc. Ensayo. 259 pp.

En los años 60 y primeros 70, al calor de las descolonizaciones, aparecen en las librerías españolas un número no pequeño de títulos sobre África. Muchos provenían de editoriales latinoamericanas, pero no escaseaban los españoles<sup>1</sup>, y el

<sup>1</sup> En particular de las editoras Fontanella, Península, Ediciones de Cultura Popular, en menor medida Bruguera, Zero, Lumen, algo en Siglo XXI de España, Tecnos, Alianza Editorial, y en el IDEA (del CSIC).

lector podía familiarizarse con Lumumba, Ben Barka o Nkrumah, con el socialismo africano, la negritud, con las guerras de Argelia o Angola...

Casi de repente, desde finales de los 70, el interés por África disminuye notablemente en España, los títulos sobre África se espacian y se hacen erráticos. Se creó así un peligroso lapsus de dos o tres lustros —que ha empezado a reducirse ligeramente sólo en los últimos años<sup>2</sup>—, que impidió la necesaria continuidad entre aquellos años y la actualidad: de los títulos generales o circunstanciales no se pasó a una producción más amplia, más especializada o más sistemática y, sobre todo, con mayor continuidad. Esto ha hecho que la producción bibliográfica (y el interés científico por África) haya tenido que volver a empezar recientemente casi desde abajo.

Precisamente por lo dicho antes es meritorio que un estudioso (africano, de la Rep. Democrática del Congo, ex Zaire), haya ignorado el “volver a empezar” y, dando por sabido lo general, se haya lanzado resuelta y pragmáticamente a ofrecernos un aspecto concreto de África: sus ideologías actuales.

Que sepamos, es la primera obra de conjunto publicada en España sobre las ideologías contemporáneas africanas. El autor limita su análisis a las que denomina “unitaristas” y “desarrollistas” —las más numerosas e importantes—, de ámbito continental, regional y “nacional”, del África subsahariana y del mundo árabe.

<sup>2</sup> Además de, obviamente, la editorial Mundo Negro, otras editoriales publican hoy, de nuevo, algún título sobre África: Los Libros de la Catarata, IEPALA, la Agencia Española de Cooperación Internacional, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Asociación Española de Estudios Africanos, Edicions Bellaterra, Historia 16, alguna cosa Alianza Editorial o Siglo XXI. Y poco más.

Ideologías que, en términos generales, buscaban o siguen buscando la adaptación al mundo actual desde una originalidad cultural real o idealizada. En concreto, respondían a las necesidades de las élites occidentalizadas surgidas del impacto colonial, como “aportaciones africanas a los problemas de desarrollo y unidad”, y que, prosigue el autor, serían, en su mayoría, “estatalistas y culturalistas y sin rigor en sus formulaciones teóricas” (pp.10-11), y que —continúa—, con excepciones, han servido de instrumento de legitimación del poder.

El autor es duro, quizá demasiado a veces, con todas ellas, que le merecen una consideración menor —con matices—. De ahí que su obra, a través de una crítica sin concesiones, sea una contribución directa y consciente al debate sobre las ideas que permitan ampliar, mejorar, o sustituir estas ideologías, con el fin de favorecer una reapropiación *africana* de éstas.

La primera parte está dedicada al África Negra. Al *panafricanismo* el autor le reconoce grandes intenciones unitaristas, y tuvo su momento; pero critica sus elementos mitificadores y teóricos, su platonismo, el ser un cajón de sastre de donde extrae cada uno lo que quiere: la semiinoperante OUA sería su única manifestación tangible.

La *negritud* consiguió despertar, en plena época colonial, el interés mundial por las civilizaciones africanas, “rehabilitándolas” ante una Europa etnocéntrica e imperialista, mérito que el autor reconoce con la boca pequeña. Pero, y aquí entra su crítica, la negritud, una especie de panafricanismo cultural, es elitista y esteticista, ha marginado otros aspectos más materiales que también propuso secundariamente —por ejemplo, el vago y a veces cínico “socialismo africano”

de Senghor—. Hoy sería una pieza de museo.

La *personalidad africana*, también jubilada hoy, surge en el África occidental británica antes que la negritud, a fines del s.XIX, y coincide con ésta en el intento recuperador, pero es más política y democrática, más “realista”, menos elitista, pero siempre, dice el autor, circunscrita a ámbitos intelectuales.

El *conciencismo*, o nkrumahismo, se distanció de la personalidad africana, del socialismo africano y del socialismo nasseriano, y pretendía asentarse sobre fundamentos panafricanistas materialistas e igualitaristas. Pero Nkrumah no supo o no pudo superar algunas contradicciones de su pensamiento (p.ej., demasiado limitado a Ghana, sin proyección supranacional), pero siguen vigentes sus soluciones anti-capitalistas, no elitistas y sus exigencias de independencia y autonomía.

El *conciencismo* nos introduce en los *socialismos africanos*, que buscaron, con escaso éxito, una tercera vía entre capitalismo y comunismo, oscilando entre un marxismo en muchos casos formal y un populismo “capitalista”. En ellos se mezclaban el comunitarismo igualitario africano, el centralismo estatal (en países multiétnicos...), un capitalismo de Estado. El más elaborado y sólido y exitoso es, para el autor, el “socialismo ujamaa” de Nyerere, en Tanzania, hoy en declive por la presión exterior, los problemas económicos y la burocratización.

Entre las ideologías “nacionales”, Mbuyi Kabunda Badi elige la *autenticidad africana* de Mobutu Sese Seko (depuesto y fallecido recientemente), contra la que arremete, pese a que no todas sus propuestas teóricas eran necesariamente descabelladas, al calificarla, con razón, de mero instrumento político

de voluntad unanimista, chovinista, sin rigor. No mejor consideración le merecen otras formas de “autenticidad” surgidas en Chad, Guinea Ecuatorial, Togo, etc., que son intentos poco y mal elaborados de “vuelta a las raíces”, y meros instrumentos de poder.

La segunda parte está dedicada a las ideologías del norte de África. El *panarabismo*, que no es sólo norteafricano, perseguía una meta unitarista casi imposible: sobre la base de un socialismo vago y “laico” (nasserismo, baasismo, “tercera vía” gaddafiana, etc.) quiso, sin éxito, superar las fronteras estatales existentes, sin contar con las diferencias “nacionales”, políticas y culturales, e incluso étnicas; y las sucesivas derrotas políticas y militares sólo han sancionado una realidad que el autor recoge: no existe una nación árabe y los Estados árabes tienen conciencia de su diversidad interna (bereberes y árabes, y también kurdos y otros).

El *panislamismo* es una versión supracontinental y religiosa del primero, basado en la *umma* o comunidad religiosa islámica, que sí existe. Pero no basta: no tiene en cuenta tampoco las realidades parciales —en el Islam ni siquiera son todos árabes o bereberes: hay chinos, europeos, malayos, negroafricanos, pakistaníes, etc.—, ni los acontecimientos negativos de los últimos decenios, y hoy rechaza el Islam “laicizado” de los Estados “nacionales”, propugna un Islam puro y utópico, antioccidental. El radicalismo islámico —mal llamado integrista—, ha exacerbado la agresividad del panislamismo sin mejorarlo teóricamente y prácticamente. Hoy, como dice Mbuyi Kabunda Badi, el panislamismo se articula sobre varios ejes, que lo subdividen: el panislamismo iraní, el saudí, y el libio

(panislamismo árabe), y, curiosa pero acertadamente, añade un panislamismo marginal pero en vigor, el afroamericano.

Finalmente, el autor analiza algunas ideologías regionales norteafricanas. El *panmagrebismo*, de metas más modestas y viables, por la homogeneidad cultural de tierras bereberes (más o menos arabilizadas), que pretende unir a Marruecos, Argelia y Túnez (a veces se incluye a Libia, y a veces a Mauritania), que ha oscilado del panmagrebismo “de los Estados” al “de los pueblos”, pero con éxito mínimo. La solidaridad árabe-negroafricana se plasma en el *panafricanismo norteafricano*, que tuvo su instante —en tiempos de Nkrumah y de Náser, de la descolonización—, pero sin consecuencias prácticas. La última ideología analizada por el autor es el *socialismo árabe*, que intentó unir el nacionalismo a un socialismo también de tercera vía sin base histórica: en realidad se trató de nacionalismo más planificación y nacionalizaciones, de una especie de capitalismo desarrollista de Estado, sin arraigo popular, y hoy en total desbandada.

Queda poco, para el autor —y puede que sea así—, de todas estas ideologías que tuvieron su momento y su importancia. Una buena parte de la responsabilidad de su declive o transformación se debe a los dirigentes africanos. Otra parte conspicua, al contexto mundial, sin Guerra Fría, sin URSS, con un capitalismo y unos Estados Unidos —y un pensamiento único oligárquico-liberal— triunfantes. Por eso África necesita “una ideología original (...) pragmática, basada en otro mode-

lo de desarrollo y de unidad (...)” (p.224), un pensamiento único africano autocentrado económicamente, priorizando los mercados internos, en busca del desarrollo que convenga a los africanos y de la mayor autosuficiencia posible, desacralizando las fronteras, acabando con los países minúsculos e inviables, buscando la unidad de acción, “como si África no existiera para el resto del mundo”; la inspiración podría provenir, añade Mbuyi Kabunda Badi, de las propuestas de Nkrumah, del socialismo *ujamaa* tanzano, del Islam progresista. Pero esta estrategia africana, acaba diciendo, con generosidad, el autor, no puede dejar de contar con quienes en el Norte industrializado combaten el pensamiento único y propugnan la solidaridad mundial: esta es la utopía realista, y en el fondo, optimista, y sin duda realista, del autor.

Aquí termina su recorrido por las ideologías contemporáneas africanas, a las que critica justamente, pero con dureza —y, a veces, creemos, con profundidad desigual—, a las que exige demasiado teóricamente, sin tener en cuenta que muchas eran meras ideologías de emergencia e incluso de mero tanteo tras la profunda crisis colonial, aun no superada. Con todo, la crítica parte del deplorable panorama ideológico y de su aplicación aun más deplorable, casi 40 años después de las independencias: mucho tiempo, sin duda, lo que justifica en buena medida la dureza del autor.

C.A. CARANCI

